

# ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



# ANUARIO 31

LA PAZ - 2022



# ANUARIO

31

Academia Boliviana de la Lengua  
Correspondiente de la Real Española

2022

# **ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA**

**Correspondiente de la Real Española**

**Volumen 31-2022**

## **Cordinador del Anuario**

Hugo César Boero Kavlin

## **Concejo Editorial**

Hugo César Boero Kavlin

Blihtz Lozada Pereira

Tatiana Alvarado Teodorika

Juan Javier del Granado y Rivero

## **Diagramación y diseño de tapa**

Alvaro Velasco Delgadillo

Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Académia Española

c/o Universidad de Aquino – Bolivia.

c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.

Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381

Correo electrónico: [aboldelalengua@gmail.com](mailto:aboldelalengua@gmail.com)

Página web: [www.academiadelalengua-bo.org](http://www.academiadelalengua-bo.org)

La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-1828-2023

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2022



## **Homenajes en vida**



# Homenaje a don Hugo Celso Felipe Mansilla

| Erika Jimena Rivera Vargas<sup>1</sup>

El homenaje que realizo al pensador boliviano H. C. F. Mansilla sigue el sendero de su pensamiento crítico que trato de conceptualizar y analizar. Lo conocí cuando fui estudiante en la Carrera de Filosofía de la Universidad Mayor de San Andrés. Recuerdo que en los descansos junto a mis compañeros lo tildábamos de ultraderechista y hasta racista, guiados por el aura conservador con el que comúnmente es calificado por la sociedad. En clases, fui una asidua opositora, resistente a sus ideas, porque yo tenía formación de un grupo denominado «Pensamiento crítico» que enseñaba el marco teórico de Enrique Dussel y Franz J. Hinkelammert. Asimismo, desde casa fui educada bajo los ideales cubano-guevaristas y en mi Carrera en Derecho en la misma Universidad, el contacto ideológico fue exclusivo con corrientes izquierdistas antiimperialistas.

---

<sup>1</sup> Nació en Guayaramerín. Bachiller en Humanidades por el Colegio Experimental Hugo Dávila de La Paz. Estudió Ciencias Jurídicas y, posteriormente, Filosofía en la Universidad Mayor de San Andrés. Es diplomada por el Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior (CEPIES), también diplomada en Altos Estudios Nacionales y magister en Seguridad, defensa y desarrollo por la Universidad Militar «Bernardino Bilbao Rioja». Diplomada en Planificación estratégica con liderazgo marítimo por la Universidad Loyola. También realizó estudios de post-grado sobre plataformas virtuales y ciberseguridad. Es docente de postgrado en la Universidad Militar y en la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército, siendo integrante del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército. Es columnista de los periódicos *Página siete*, *Bolivia*, *Los Tiempos*, *El día* y *La patria*. Tiene más de 150 publicaciones con ensayos en revistas académicas de Argentina, Ecuador, Brasil, México, España y Alemania; con artículos publicados en Bolivia, en *Ciencia y cultura*, *Revista de estudios bolivianos*, *Revista de análisis político*, *Kollasuyo*, *Percontari* y otras. Publicó varios libros: *Historia crítica de Bolivia: El periodo liberal* (2022); *Filosofía política liberal en Bolivia* (2020); *Introspección del mundo femenino* (2019) y, en coautoría con H. C. F. Mansilla, *Nadie se cansa, nadie se rinde...* (2019) y *Coronavirus y teorías de la conspiración* (2020).

Enfrentarme a don Hugo Celso Felipe puso en evidencia mis prejuicios pésimamente argumentados, mi desconocimiento de la historia, además de la falta de precisión y profundidad de mis reflexiones. El profesor mostró que yo era parte de la población boliviana que no ve ni va más allá del sentido común imperante en la sociedad. Al derrumbarse mi sistema de creencias, inicié mi indagación sobre tan peculiar personaje y su manera de pensar. La Internet hizo que me quede sorprendida por su hoja de vida, su formación y sus publicaciones. Me di cuenta que me encontraba ante una eminencia y podía aprender mucho de él. Poco a poco, adquirí los libros de su autoría que encontré a la venta y elaboré fichas bibliográficas. Esta labor me sirvió más tarde, cuando decidí iniciar proyectos junto a él, y terminé publicando varios títulos de su autoría e incluso sus *Obras selectas* en una editorial de la cual soy parte: «Rincón ediciones».

Con la última publicación entendí que la *Teoría crítica de la sociedad* de H. C. F. Mansilla se comprende solo si se la desmenuza en sus porciones: en primer lugar, su *Teoría crítica de la modernización*<sup>2</sup> y, en segundo lugar, su *Teoría crítica del poder*<sup>3</sup>. Al sistematizar su obra, me pregunté lo siguiente: ¿Por qué a H. C. F. Mansilla le interesó la Escuela de Frankfurt cuando muy joven, arribó a Alemania? De acuerdo a su biografía, María Luisa Amuchástegui<sup>4</sup>, y por varias conversaciones personales, comprendí que, habiendo llegado a Europa en mayo de 1962, se enteró de la existencia de la Escuela de Frankfurt al ingresar a la Universidad Libre de Berlín, especialmente porque se anunciaba la publicación de una importante obra de Herbert Marcuse. Por lo demás, sus compañeros de estudio le hablaron de un filósofo muy divertido llamado Theodor W. Adorno que aparecía a menudo en radio, televisión y prensa.

---

2 H. C. F. Mansilla, *Obras selectas*, La Paz: Rincón ediciones 2018, tomo III, pp. 1429-1519.

3 H. C. F. Mansilla, *Obras selectas*, La Paz: Rincón ediciones 2018, tomo II, pp. 903-978.

4 María Luisa Amuchástegui, «Introducción: Un escritor entre el amor a los clásicos (y a los animales) y la prosaica realidad de la política (como en todos los tiempos)», en: H. C. F. Mansilla, *Teoría crítica, medio ambiente y autoritarismo*, Santa Cruz de la Sierra: El País, 2008, pp. 9-17.

El primer libro que leyó y le impresionó fue *Razón y revolución: Hegel y el surgimiento de la teoría social*, tesis doctoral de Herbert Marcuse. Una obra de H. C. F. Mansilla, basada en Hegel, la tituló: *Los tortuosos caminos de la modernidad*. Está escrita con un lenguaje elegante, es fácil de entender, tiene un nivel filosófico aceptable y fue dedicada a la memoria de Marcuse, con la remembranza de que la razón histórica conduciría a la revolución emancipadora. Los estudiantes alemanes quedaron encantados con el libro del autor alemán que fue una mezcla de filosofía y ciencia política, lo que ha marcado a Mansilla desde su juventud. De Marcuse, le gustaron la estructura de la obra y la escasa aparición de Marx entre otros. Paradójicamente, fue la primera vez que leía algo serio acerca de Marx. Tal fue el primer libro de filosofía que leyó el joven Mansilla.

Marcuse fue la bisagra para que el estudiante argentino-boliviano accediera a la Escuela de Frankfurt (en los años sesenta del siglo pasado, conocida como Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Frankfurt). Conoció y abrazó su metodología crítica y discursiva, impulsora del pensamiento autónomo y anti-dogmático, con fuerte énfasis en contra de las definiciones escolásticas y las prácticas memorísticas.

Mansilla eligió la Universidad Libre de Berlín porque tenía la carrera más amplia de Ciencias Políticas. Elaboró su primer enfoque de la «teoría crítica de la modernización» y terminó titulándose en Ciencias Políticas en 1968, con una tesis sobre las continuidades y las discontinuidades del nazismo alemán. Quedó impresionado por la importancia de la moral cotidiana de los ciudadanos, pero también por aquella mentalidad que, en 1933, contribuyó decisivamente a que el peor régimen totalitario de Alemania se aupara en el poder.

De 1968 a 1973, dedicó sus esfuerzos a analizar la ética cotidiana oficial y la mentalidad colectiva en países socialistas para consolidar regímenes totalitarios. El último aliciente para estudiar esta temática fue la atmósfera

«revolucionaria» del mundo universitario alemán a partir de 1967. Así, Mansilla percibió que los jóvenes revolucionarios y los intelectuales progresistas no conocían ni la situación real del sistema socialista ni tampoco habían leído la enorme producción impresa de esos países. Quedó sorprendido de que, gracias al sistema de bibliotecas alemán, que reportaba sobre el uso del material bibliográfico en entidades públicas, los libros y las revistas de la Unión Soviética y de la República Democrática Alemana no tenían ni un solo usuario en décadas. El autor decidió entonces emprender un trabajo original para obtener el doctorado con base en materiales que no habían sido utilizados en el sistema universitario del país europeo.

Mansilla notó el enorme peso de la in-doctrinación en el mundo opuesto al capitalismo, advirtiendo enseñanzas desde arriba como verdades absolutas que debían ser aprendidas. A este *ethos* se sometía a los ciudadanos de los países socialistas mediante publicaciones que debían afianzar la mentalidad con valores dictados desde el mando supremo.

La inmensa difusión de libros y revistas sobre temas éticos muestra la importancia que los sistemas socialistas atribuían a la moral colectiva, con la finalidad de disminuir la oposición al régimen y atenuar los conflictos en la construcción material del socialismo. Los gobiernos socialistas intentaban reducir los costos sociales con dos estrategias: 1) Establecer y afianzar una ética laboral fundamentada en el principio de rendimiento económico que debía ser visto por la población como una ética auténticamente socialista y progresista. Y, 2) con una producción bibliográfica que consolide la idea de que la única posición éticamente razonable fuese la obediencia al gobierno socialista de turno, puesto que tal posición representaría la razón histórica en el plano práctico cotidiano.

La gran cantidad de publicaciones sobre la «**ética socialista**» indica la importancia que los gobiernos socialistas otorgaron al modelo de moral colectiva, según los planes de desarrollo acelerado. La función última de la

ética oficial socialista fue, según el joven pensador Mansilla, un instrumento de modernización acelerada: si los trabajadores producían más y mejor por el mismo salario, y si estaban convencidos de la corrección histórica del sistema al que prestaban obediencia, entonces se reducían notablemente los esfuerzos escolares, policiales y culturales por mantener contenta a la población. Este ahorro de costos de la reproducción integral del sistema sería la modernización material de la industria y de las fuerzas armadas. La ética de la in-doctrinación debía, por lo tanto, acelerar pacíficamente la construcción del socialismo. En teoría, esto significaba que la ética oficial de los países socialistas adoptase el carácter convencional con un catecismo obligatorio y no discutido por la población, una doctrina que estimulaba las virtudes morales clásicas de la obediencia, el alto rendimiento laboral y la identificación con el régimen como si fuesen virtudes genuinamente socialistas, derivadas directamente de los escritos de Karl Marx, Friedrich Engels y Vladimir Ilich Lenin. Contra esto, el filósofo Mansilla, denunciaba el carácter instrumental acrítico y doctrinario de esa abundancia de publicaciones que pretendían ser un aporte original a la nueva ética de los trabajadores. La portada de la tesis doctoral de Mansilla tiene trece renglones con el título: *Sistemas socialistas y ética política: Una investigación crítico-ideológica sobre la ética institucional de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, de la República Democrática Alemana y Cuba.*

Respecto de la obra: *Teoría crítica del poder*, los argumentos de Mansilla tratan sobre el imperativo de la armonía para la perpetuación de la dominación. Su libro: *Elementos de una teoría crítica del poder* fue publicado en Hamburgo y Münster en 1994 por la editorial LIT-Verlag, con 365 páginas dedicadas a la memoria de Theodor W. Adorno. Esta construcción teórica fue influida intensamente por la metodología de Adorno llamada «enfoque lateral» siguiendo una ocurrencia de Walter Benjamin. En lugar de exponer una intención unitaria, el autor se apoya en tres principios que no son excluyentes entre sí: 1) La importancia del fragmento en lugar del sistema (Theodor

Adorno). 2) La filosofía como intento de oponerse a la manipulación, a la incompreensión y a las trampas de toda teoría (Max Weber). Y 3) la filosofía solo como la crítica de un régimen o de una ideología ineficaz para mejorar el mundo (René Antonio Mayorga).

La obra es una compilación de quince ensayos sobre el fenómeno político del poder, analizado desde diversas perspectivas. Apoyado en Adorno y Mayorga, retoma una posición: la filosofía ya no puede dar luces sobre el conjunto de la sociedad si no tiene el apoyo de las ciencias sociales e históricas bajo el «enfoque integrativo» que propuso Max Horkheimer siguiendo a Max Weber. Es la única manera de evitar su dispersión y su falta de espíritu analítico, gracias a utilizar la filosofía crítica.

Mansilla se distanció de Adorno para proponer algo original como intento de unificar el enfoque del *teorema del sentido común crítico*. Comenzó a producir ideas propias y amplió el horizonte de sus primeras influencias. Es decir, rebosó la influencia de la Escuela de Frankfurt, poniendo en duda lo que mentalmente consolidó, comparando, profundizando y contraponiendo estudios sobre Martin Heidegger, Friedrich Nietzsche y Arthur Schopenhauer. Mansilla realiza así, un recorrido largo con simbiosis de lecturas y experiencias personales. Experimentó el ser lo *otro* o el *otro* en el ambiente académico alemán, expresándose más tarde en su obra incomprendida titulada: *Espíritu crítico y nostalgia aristocrática*.

El racionalismo es defendido por H. C. F. Mansilla, si se trata de la razón global y no de la razón instrumental. Otra vertiente teórica importante en su pensamiento es la de Karl R. Popper; entre otras razones porque el filósofo boliviano fue testigo del debate entre Adorno y Popper, quienes contrapusieron el pensamiento crítico-dialéctico a las tendencias positivistas y empíricas. Después, absorbió las ideas de la sociedad abierta y sus enemigos. Por su parte, Mansilla piensa que los pilares fundamentales de su pensamiento fueron cimentados en el seno familiar, a pesar de las

lecturas y la rigurosa formación académica. Es decir, si la formación en casa reproduce el autoritarismo, difícilmente el sujeto cambiará esa estructura mental, aunque el cambio no es imposible. Tal vez se dé, si la persona se responsabiliza cuestionándose a sí misma y haciendo uso de la razón. Por ejemplo, la influencia paterna sobre Mansilla fue crucial porque lo inclinó al pluralismo ideológico. Su padre, rector de la Universidad Mayor de San Andrés, manifestó la mayor tolerancia y paciencia frente a posiciones extravagantes que fueron recurrentes en el ambiente estudiantil. Asimismo, el hijo fue influido por la religiosidad de la madre que acuñó la religión exenta de cualquier credo supersticioso y santurrón. Al contrario, fueron actos de confianza y agradecimiento por la racionalidad y el sentido del universo, motivando tratos razonables y bondadosos con el prójimo y las criaturas de la naturaleza.

Es cierto que el autor creció en una La Paz casi rural con la solidaridad de la estructura familiar tradicional. Además de los pensadores influidos por Max Weber y Talcott Parsons, leyó también a los clásicos griegos<sup>5</sup>, a los estoicos, a los moralistas franceses, a los ensayistas latinoamericanos y a los autores de la teoría de la dependencia. Esta diversidad moldeó en Mansilla la tolerancia, la duda, la convivencia razonable entre los mortales, el pluralismo político, su adhesión al Estado de derecho, el derecho de terceros, el respeto a los derechos humanos y que ningún ser humano deba ser sacrificado por ningún proyecto utópico. El individuo debería estar siempre por encima del Estado, gozando del respeto por ser diferente y por tener su propia individualidad.

Asimismo, la disciplina cotidiana y esforzada de su quehacer teórico le permitió construir sus primeras hipótesis de por qué las sociedades se desarrollan de forma desigual. Se presentaron al público las *Obras selectas* de H. C. F. Mansilla en 2018, como un homenaje en vida al autor y como un reconocimiento a su largo trabajo intelectual de más de cincuenta años.

---

5 H. C. F. Mansilla, *Obras selectas*, La Paz: Rincón ediciones, 2018, tomo III, pp. 1525-689.

En efecto, en septiembre de 1967, él publicó en La Paz un breve texto sobre las escuelas neo-marxistas alemanas, que constituye su primer escrito. Hoy, a sus ochenta años de vida, es un imperativo intelectual e institucional difundir la obra de este ensayista a las nuevas generaciones de intelectuales, docentes, estudiantes, investigadores y público en general. Es conveniente aclarar cómo se proyecta para el futuro la obra del destacado filósofo y politólogo boliviano, cuyos escritos han sido y continúan siendo, testimonio de una corriente fundamentalmente crítica, que no se clasifica fácilmente según las modas complacientes de la temporada.

En uno de sus primeros escritos, de 1974, Mansilla transcribe la siguiente expresión bíblica: *Eritis sicut Deus scientes bonum et malum* («Seréis como Dios, concedores del bien y del mal»). Así anticipaba que desde hace tres mil años el hombre fue consciente de los límites de la ciencia y de los riesgos de la tecnología<sup>6</sup>, sin que prevea superarlos y controlarlos. También desarrolló tempranamente las ideas sobre la ecología y el pensamiento boliviano. En su novela titulada: *Consejeros de reyes*, de 1993<sup>7</sup>, apuesta por la simbiosis entre la filosofía, la historia y la política; en tanto que varias de sus reflexiones critican la obediencia en la teoría política, explicitan la condición humana, ironizan sobre la perfidia y la maldad, y tratan la felicidad, la existencia y la muerte. Pareciera que el filósofo y político romano Severino Boecio, con su libro *Consolación de la filosofía*, fuese un modelo de testimonio temprano con el que Mansilla se identificó, viviendo y sintiendo lo mismo.

Como su estudiante, colega y colaboradora, considero que el pensamiento y los escritos del autor van a ser valorados a pesar del transcurso del tiempo, apreciándolos aún más cuando estén todavía más distantes del contexto en

---

6 H. C. F. Mansilla, *La consciencia científica ante las amenazas de nuestro tiempo*, en: *Obras selectas*, La Paz: Rincón ediciones, 2018, tomo I, p. 469.

7 H. C. F. Mansilla, *Consejeros de reyes*, en: *Obras selectas*, La Paz: Rincón ediciones, 2018, tomo I, pp. 371-463.

el que fueron escritos. Pienso que, por ejemplo, sus *Obras selectas* serán de consulta para generaciones posteriores de estudiosos sobre el pensamiento creado por un boliviano que trasciende la región y alcanza el mundo.

Academia Boliviana de la Lengua  
Correspondiente de la Real Española





ANUARIO  
31